



2024_2025
El Café Hablante número 164
del martes 20 de mayo de 2025

Próximo Café Hablante : Martes 27 de mayo...

Índice

1) Viñeta a comentar: premio de pesca.....	1
2) Video: "... un pueblo, perseguido... con la voz en off de Luis Sepulveda:.....	1
3) Expresiones Francesas y Equivalentes Español:.....	1
4) "Cagarse en la leche":.....	2
5) Chistes.....	2
6) El Opus Dei: realidades y fantasías.....	3
7) "Historia de un Perro llamado Leal": Kayu Seis.....	7
8) "Historia de un Perro llamado Leal": Reque / Siete.....	8

1) Viñeta a comentar: premio de pesca



2) Video: "... un pueblo, perseguido... con la voz en off de Luis Sepulveda:



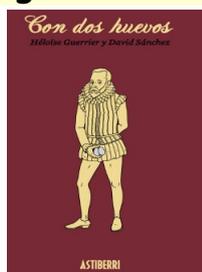
Luis Sepúlveda, el autor de "Historia de una gaviota y del gato que le enseñó a volar" y "Un viejo que leía novelas de amor", nos ofrece este entrañable relato sobre la lealtad y la defensa de un pueblo perseguido. <https://www.youtube.com/watch?v=fkebLt5LWw4>

3) Expresiones Francesas y Equivalentes Español:

1. Perdre les pédales = **Perder los estribos**
2. Porter le chapeau = **Pagar el pato**
3. Poser un lapin à qqn = **Darle un perro**
4. Prendre des vessies pour des lanternes = **Dar gato por liebre**
5. Prendre la poudre d'escampette = **Poner pies en polvorosa**
6. Prendre qqn la main dans le sac = **Coger a alguien con las manos en la masa**
7. Préparer le terrain = **Abonar el terreno**
8. Quand les poules auront des dents = **Cuando las ranas críen pelo**

9. Rabaisser le caquet à qqn = **Bajarle los humos**
10. Refiler le bébé à qqn = **Largar a otro el mochuelo**
11. En voir des vertes et des pas mûres = **Pasarlas moradas.**
12. Au petit bonheur la chance = **Al tuntún.**
13. Ne pas pouvoir être au four et au moulin = **No poder estar en misa y repicando.**
14. Raconter des salades = **Contar cuentos chinos.**
15. Avoir plus d'un tour dans son sac = **Ser más listo que el hambre.**
16. Mettre les bouts = **Largarse.**
17. En faire tout un fromage = **Montar un pollo.**
18. Filer à l'anglaise = **Despedirse a la francesa**

4) "Cagarse en la leche":



Fórmula coloquial de enojo, rabia o disgusto.

Me acaban de robar la cartera, ¡me cago en la leche!

La leche protagoniza una gran cantidad de expresiones del español ("tener mala leche", "ser la leche", "dar una leche"...). En este caso, la leche a la que se alude es la materna: "¡Me cago en la leche de tu madre!" o "¡Me cago en la leche que mamaste!" son dos de sus muchos enunciados completos. (Véase cagarse en Dios).



5) Chistes

1. El guarda de un parque se acerca a un tipo que se ha sentado en un banco donde había un cartel que ponía: **ATENCIÓN, LA PINTURA ESTÁ FRESCA.**
—Pero, hombre, ¿es que no ha leído el cartel?
—Sí, lo que pasa es que ¡llevo unos pantalones de lana y tengo mucho calor!
2. En clase, la profesora le pregunta a David:
—Dime, ¿cuál es el animal que más se acerca al hombre?
Y el niño responde sin titubear:
—¡El mosquito!
3. Cuando regresan de la fiesta de cumpleaños de un amiguito, el pequeño Lucas le confiesa a su madre:
—Ha sido un verdadero aburrimiento. ¡Nadie ha querido jugar a tirarse la tarta a la cara!
4. Una pareja de ancianos visitan un museo y se quedan asombrados ante una estatua griega sin brazos y solo con media cara. Al pie de la estatua hay un cartelito con el título: **EL VENCEDOR**
El señor comenta: —¿El vencedor? ¡Pero si está hecho polvo!
Y la señora añade: —¡Pues imagínate cómo habrá quedado el vencido!
5. A la salida de clase, un chico le pregunta a su compañero: —¿Puedo ir a estudiar a tu casa?
Y el otro le responde: —No te lo aconsejo: ¡tenemos la tele estropeada!
6. Dos zorros llevan más de media hora ante la madriguera de un topo. Uno le dice al otro:
—¡Nunca atraparás a ese topo, es muy astuto y no saldrá!
Y el segundo zorro, en lugar de responder, empieza a emitir unos grititos que hacen salir enseguida al topo...
Amigo mío —le dice—, hoy en día, ¡si no sabes al menos dos idiomas, te mueres de hambre...!
7. El director de un refugio de animales se lamenta:
—El loro no está en su jaula, ¿cómo es eso? ¿Se habrá extraviado?
Un joven ayudante que está por allí cerca le responde inocentemente:
—La verdad es que no sabría decirle..., pero hace cinco minutos me ha parecido que ¡el gato de la jaula de al lado hablaba...!
8. Una señora le cuenta a su amiga: —Ayer fui al huerto a coger unos calabacines y me encontré a mi marido tirado en el suelo: había tropezado y se cayó encima de los calabacines.
—¡Pobrecillo! ¿Y tú qué hiciste?
—Bah, en lugar de calabacines ¡guisé unas patatas!
9. Dos amigos cenan en un restaurante y se cuentan sus aventuras estivales. Uno le dice al otro:
—¿Sabes?, tu historia es tan emocionante que he contenido la respiración mientras la explicabas... Y el amigo le

responde con una sonrisita irónica:

—Pues menos mal... ¡porque acabas de comerte una sopa de ajo!

10. Tres ratas bobas están en el aeropuerto viendo los aviones.

—¡Ese avión parece rápido! —comenta la primera—. ¿Diríais que alcanza los doscientos kilómetros por hora?

—Yo creo que al menos llega a los cuatrocientos —disiente la segunda.

—No, como mínimo debe de ir a ochocientos —afirma la tercera.

Y entonces la primera dice en tono burlón:

—¿Y qué más? ¡Solo falta que digas que vuela!

11. En la sala de espera de un dentista, un paciente observa a otro que está muy pálido.

—¿Qué, tiene miedo? —le pregunta comprensivo.

—¡Bastante! —responde el segundo.

—¿Es la primera vez?

—No, no... ¡ya he tenido miedo otras veces!

12. En clase, la profesora dice el título de la próxima redacción para los deberes: «¿Qué veis desde la ventana?».

Al día siguiente, Luisito entrega una hoja en blanco.

—¿Por qué no has escrito nada?

Y el niño responde: —¡Es que las persianas de la ventana estaban bajadas!

6) El Opus Dei: realidades y fantasías



El Opus Dei, organización católica fundada en España pero hoy en día, presente también en el resto del mundo, ha suscitado y sigue suscitando muchas interrogaciones sobre su papel dentro y fuera de la Institución religiosa, sobre sus reglas y su influencia. (“[La clé des langues espagnoles](#)”)

6-1: Su fundador y su historia:

El Opus Dei fue creado el 2 de octubre de 1928 por Josemaría Escrivá de Balaguer. Según él, fue una visión de Dios durante un retiro espiritual que le llamó a crear la Obra para difundir su mensaje. Durante una Segunda República profundamente anticlerical, el Opus Dei contaba con muy pocos miembros y permaneció oculto. Hubo que esperar la guerra civil en 1936, presentada entonces como una “cruzada” por el bando nacionalista, para un primer desarrollo del Opus. En 1941, la Obra estaba sostenida por obispos influyentes como el obispo de Madrid, **Leopoldo Eijo y Garay**¹, y adquirió por parte de la Santa Sede el estatuto reconocido por el código canónico de “Piadosa Unión”, o sea una asociación de laicos y clérigos que cumplen con misiones caritativas además de sus profesiones.

Entre los años 50 y 70 la Obra se ensanchó y pasó de 3000 a 30 000 miembros (con más de 300 sacerdotes), entre los cuales se encontraban hombres de mayor influencia política, como los llamados “tecnócratas del Opus Dei”. Éstos eran miembros del gobierno franquista [...] como Mario Navarro Rubio quien fue ministro de Hacienda de 1957 a 1965 y gobernador del Banco de España, Laureano López Rodó, Comisario del Plan de Desarrollo y ministro de Asuntos Exteriores desde 1962 hasta 1973 y Alberto Ullastres quien fue ministro de comercio desde 1957 hasta 1965.

Josemaría Escrivá de Balaguer falleció en Roma en 1975 y dejó el mando de la Obra a Álvaro del Portillo. Fue canonizado por el Papa Juan Pablo II en 2002 por haber cumplido durante su vida milagros de curación. Su sucesor fue igualmente un hombre de gran influencia para la obra [...] fue nombrado obispo por el Papa Juan Pablo II. Murió tres años más tarde en Roma y fue beatificado en 2013 por el Papa Francisco.

A la muerte de su fundador, el Opus Dei ya contaba con 60 000 miembros de 80 nacionalidades diferentes, se había extendido a unos 30 países, la mayoría de ellos, países latinoamericanos. Desde entonces la extensión de la obra se inició en 25 países más de todos los continentes.

6-2: El secreto: pilar fundamental de la obra:

Entre todas las polémicas que rodean el Opus Dei, el elemento que seguramente más alimenta la fascinación y las sospechas es el secreto. El compromiso personal y espiritual que supone ser miembro del Opus Dei es bien conocido: el laico se compromete de por vida a difundir el mensaje del Evangelio y a participar en las misiones

Nota 1: **Eijo Garay** promovió desde su puesto de obispo de Madrid que Franco acudiera a los actos religiosos bajo palio. Esto suponía el máximo respaldo de la Iglesia al dictador.

del Opus Dei.

Desde 1982, las autoridades de la Obra llaman a no cultivar el misterio ni el secreto que estuvieron muy presentes durante la vida de Josemaría Escrivá de Balaguer. Pero siguen presentes según documentos confidenciales de la Obra y testimonios de numerosos ex miembros.

En 1970, fue publicado en la editorial española exiliada en París y mayor enemiga del régimen franquista, Ruedo Ibérico, un ensayo escrito por Jesús Ynfante² y titulado La prodigiosa aventura del Opus Dei. Génesis y desarrollo de la Santa Mafía, que contenía los estatutos secretos del Opus Dei y una larga lista de miembros presentes en la administración pública. Fue un verdadero terremoto en la prensa clandestina española tras la elección del nuevo gobierno con una mayoría de miembros del Opus....

6-3: Su influencia en la sociedad contemporánea española y mundial

6-3.1: Su presencia en las esferas políticas:

En la época contemporánea la imagen del Opus Dei como una organización que busca integrar los más altos lugares de poder sigue difundándose. Y eso se explica por la divulgación de listas en las que aparecen personalidades políticas entre sus miembros o como afiliados a la Obra.

En 2017 el diario Público presentó una lista en la que se encontraban 74 nombres influyentes de la política española teniendo afinidades con la Obra. Y que revelan, según los oponentes al Opus, una voluntad de conservar el control sobre las mayores instancias del país.

Ya durante la transición democrática, los ministros del último gobierno franquista pertenecientes al Opus Dei integraron el partido conservador de la Alianza Popular. Y en 1996 con la llegada al poder de **José María Aznar**³, miembros del Opus Dei volvieron al consejo de ministros. de la prelatura como Luis de Guindos, ministro de Hacienda (2011-2018) y vicepresidente del Banco Central Europeo (BCE) desde 2018 o Jorge Fernández Díaz, ministro del Interior (2011-2016). Los dos participaron en la beatificación del antiguo prelado Álvaro del Portillo en Madrid en 2014. Son también conocidos por sus posiciones conservadoras antiabortistas y contra el matrimonio homosexual. Según el diario Público, Jorge Fernández Díaz implementó en el ministerio de Interior un “círculo de poder” compuesto por afiliados al Opus Dei. Una fuente de Interior citada por el articulista dice: *Hay una facción del Opus que controla la Secretaría de Estado de Seguridad, verdadero núcleo de poder del Ministerio, y este sector siempre estuvo dirigido por Diego Pérez de los Cobos, quien sigue dominando la situación desde fuera. No se mueve nada en la Secretaría sin que él lo sepa, porque ha dejado colocados allí todos sus peones.*

Diego Pérez de los Cobos es coronel de la Guardia Civil desde 2018 y fue el director del Gabinete de Coordinación y Estudios de la Secretaría de Estado con Fernández Díaz. Forma también parte de la lista de miembros del Opus Dei.

En América Latina [...] se puede citar como miembros del Opus Dei a Guillermo Lasso, presidente de Ecuador desde 2021, a Mario Fernández Baeza, ministro de Interior chileno en 2016 y a Joaquín Lavín, ex ministro chileno de 2010 hasta 2013 y actual alcalde de Las Condes. También se sospecha la afiliación del ex presidente mexicano Enrique Peña Nieto con la Obra aunque no ha sido reconocido oficialmente.

6-3.2: Su influencia en la educación

A través de todo el mundo, el Opus Dei cuenta con más de 500 colegios, y posee o está relacionado con diez universidades, además de numerosas residencias universitarias, clubes juveniles, centros de formación y obras sociales.

El Opus Dei presenta la “labor educativa” como parte integrante de su misión evangelista. Los colegios del Opus Dei son colegios privados católicos con segregación de sexo, en los que sus miembros se encargan de la educación tanto intelectual como espiritual de los jóvenes. Según Raquel Rodríguez, de la Oficina de Información de la Prelatura en España, “La Obra se encarga de la formación católica y la capellanía”

Las universidades afiliadas al Opus Dei son la Universidad de Navarra (España)⁴, la Universidad Austral (Argentina), la Universidad de la Sabana (Colombia), la Universidad de los Andes (Chile), la Universitat

Nota 2: https://es.wikipedia.org/wiki/Jes%C3%BAs_Ynfante

Nota 3: <https://www.lamarea.com/2018/10/05/aznar-el-patriota-patetico/>

Nota 4: La Universidad de Navarra en España fue fundada por Josemaría Escrivá de Balaguer en 1952 y es gestionada por el Opus Dei. Se describe en su página web como “una institución de inspiración cristiana que realiza su actividad docente, investigadora y asistencial sin ánimo de lucros”. Está presentada por el Opus Dei como una universidad cualquiera, que recibe su financiación gracias a las matrículas de sus docentes y a la ayuda económica de otras instituciones de Estado. No se menciona oficialmente ningún aporte espiritual en la formación vinculado con la Iglesia o el Opus Dei.

Internacional de Catalunya (España), la Universidad Pontificia de la Santa Cruz (Italia), Università Campus Bio-Medico (Italia), University of Asia and the Pacific (Filipinas), Universidad de Piura (Perú), Universidad Panamericana (México).

En este ámbito muchas preguntas quedan pendientes y algunas respuestas permanecen borrosas. El Opus Dei no divulga ningunas informaciones cifradas sobre sus posesiones a nivel educativo, o los centros con los que está vinculado y de qué forma. La financiación de todas las escuelas, residencias, universidades privadas también resulta algo opaca. No se conoce tampoco el poder del Opus Dei sobre los programas o los métodos educativos desarrollados. Las fuentes informativas en torno a la educación carecen de aspecto crítico y no permiten verdaderamente entender todos los retos en un sector en el que el Opus Dei está fuertemente implementado, sobre todo en España.

6-4: **Conclusión**

El Opus Dei, por su singularidad jurídica, su organización y su influencia se presenta como una verdadera micro Iglesia en el mundo católico, que dispone de sus propias normas, propios métodos de formación, su propia autoridad... elementos que plantean preguntas sobre los motivos de la Santa Sede. En efecto, el Opus simbolizó, en la época de su creación, una Iglesia moderna que consiguió reactualizar la práctica religiosa combinando las necesidades profesionales que implicaba la sociedad contemporánea y una vida lo más cercana al Evangelio. La Obra acoge a miembros laicos católicos en busca de una práctica más comprometida, un esfuerzo en la fe más profundo y anclado en el cotidiano. Estos fieles representan hoy en día la parte más conservadora de los practicantes españoles. Los estudios muestran que la religiosidad disminuye claramente en España, la fe católica ya no tiene un impacto en el cotidiano de los españoles y se restringe a un aspecto puramente cultural.

6-5: **¿Qué futuro tiene el Opus Dei?**

Su profundo arraigo en algunas instituciones o campos específicos como la educación, podría dejar pensarnos que la influencia de la Obra no regresa con la misma velocidad que la religiosidad. Sin embargo, la escasez de fuentes claras, tanto fuentes informativas como críticas sobre sus posesiones, su patrimonio, su potencia económica, o su influencia política no permite sacar conclusiones determinantes sino que participa en alimentar la imaginación.

Sin embargo, se puede esperar que las investigaciones que se llevan a cabo tras las denuncias de algunos ex miembros puedan añadir algunas respuestas a las cuestiones pendientes. Lo que sí se puede afirmar es que es muy probable que el Opus Dei siga formando parte de la actualidad en los próximos años.

El Opus, incluso en el siglo XXI, tiene tanto poder en España que es capaz de impedir que la verdad salga a la luz (<https://www.elsaltodiario.com/>)⁵

☞ **Eso de que “el Banco Popular es el banco del Opus” era una frase que se decía mucho dentro y fuera del mundo financiero, era vox populi.**

A nadie le impresionaba ni asustaba que una orden religiosa de élites económicas controlara uno de los principales bancos del país. No lo hacía porque un banco no es lo único que controlan los tentáculos de poder del Opus Dei que abrazan con fuerza las esferas empresariales y políticas españolas. Pero un día el Banco Popular, cerca de la quiebra, fue intervenido, sus acciones expropiadas y vendidas al Banco Santander por un euro.

<https://www.elsaltodiario.com/banco-popular/gareth-gore-opus-dei-archivos-guardados-informacion-personal-personas-influyentes>

☞ [...] **No es accidental...** Desde sus inicios, el Opus Dei siempre se ha centrado en la élite de la sociedad porque quieren influir en el mundo de la política, de los negocios, en los reguladores, en los medios de comunicación... Así que no me sorprende en absoluto que un vicepresidente del BCE como Luis De Guindos sea miembro del Opus Dei <https://www.elsaltodiario.com/banco-popular/gareth-gore-opus-dei-archivos-guardados-informacion-personal-personas-influyentes>

Nota 5: - El Salto es un diario de actualidad, investigación, debate y análisis con formato diario web y revista trimestral en papel editado en España. Es un medio de información independiente fundado en 2017 a partir de la convergencia de varias decenas de medios de comunicación.

☞ **La influencia del Opus Dei en el Parlamento** ha caído enteros durante el Gobierno del PSOE. No obstante, la Obra mantiene su influencia empresarial mediante centros de gestión y fundaciones.

<https://www.elsaltodiario.com/hemeroteca-diagonal/opus-dei-conserva-cache>

☞ Recientemente, la Comunidad de Madrid, gobernada por Esperanza Aguirre⁶, otorgó a la Fundación Educativa Servanda, presuntamente vinculada con la Obra, 26.000 metros cuadrados para la construcción de un nuevo colegio en el municipio de Alcorcón. Esta fundación recoge en su web una guía práctica para la objeción a la asignatura de Educación para la Ciudadanía, caballo de batalla del universo Opus junto a temas como la investigación con células madre, el aborto o la eutanasia.

ALCORCÓN. Colegio que calificó a la ley LGTB de Madrid como “fanatismo terrorista” defiende su postura homofóbica y racista

(<https://www.laizquierdadiario.com/Colegio-que-califico-a-la-ley-LGTB-de-Madrid-como-fanatismo-terrorista-defiende-su-postura>)⁷

☞ **¿Por qué dice que es una secta y no un grupo católico más?**

Como secta, es un grupo cerrado, donde no hay democracia interna, en la que los miembros están totalmente subordinados a lo que dice el superior. Evidentemente, la mayoría de los observatorios de sectas ya lo tienen clasificado como tal. A medida que la gente se informa, se va limitando su alcance.

☞ **¿Sólo hay gente de derechas en el Opus?**

Ellos no han inventado nada, simplemente cogen el Concilio de Trento y lo aplican hasta las últimas consecuencias. Son muy poco amigos de luchar contra los pecados del dinero: hay gente del Opus muy sinvergüenza, siempre la ha habido, pero eso se perdona. Se obsesionan por lo que tiene que ver con la obediencia, con el sexo, es decir, con la moral tradicional. Han tenido varios escándalos financieros, ahí está Ruiz Mateos, por ejemplo, que tuvo problemas porque dijo que había dado dinero para salvar al Papa Juan Pablo II. Ellos no quieren que se diga nada de la contabilidad del Opus. Por ejemplo, todo el dinero del Opus es negro. Alguien del Opus tiene la obligación, como casado, de dar el 10% de sus ingresos. Pero nunca les dan un recibo. Tienen una contabilidad falsa: lo que ganan no va al fisco. El Opus es un paraíso fiscal.

Referencias

- Thelma Vansteene, El Opus Dei: realidades y fantasías, La Clé des Langues [en ligne], Lyon, ENS de LYON/DGESCO (ISSN 2107-7029), octubre 2022. Consulté le 27/04/2025. URL:

<https://cle.ens-lyon.fr/espanol/civilisation/histoire-espagnole/monarchie-et-formations-politiques/opus-dei>

- Incursion dans le monde de l’Opus Dei. 2021. Documentaire. Radio-Canada. En línea:

² [Enquête | Incursion dans le monde de l’Opus Déi](#)

- Poder totalitario y libertad de conciencia en el primer franquismo: relaciones entre el Opus Dei y la Falange:

[Revistas Científicas Complutenses](#)

- **El Salto** es un diario de actualidad, investigación, debate y análisis con formato diario web y revista trimestral en papel editado en España. Es un medio de información independiente fundado en 2017 a partir de la convergencia de varias decenas de medios de comunicación.

Nota 6: Esperanza Fuencisla Aguirre y Gil de Biedma (Madrid, 3 de enero de 1952) es una jurista y política española, ministra de Educación y Cultura entre 1996 y 1999, presidenta del Senado entre 1999 y 2002, y de la Comunidad de Madrid entre 2003 y 2012. También ejerció de presidenta del Partido Popular de la Comunidad de Madrid entre 2004 y 2016.

Nota 7: “La Izquierda Diario” es un periódico en línea que publica noticias y artículos de opinión. El periódico fue fundado por el Partido de los Trabajadores Socialistas, un partido político trotskista de Argentina. <https://www.laizquierdadiario.com/Red-Internacional/>

7) "Historia de un Perro llamado Leal": Kayu Seis



Kayu Seis



Ha cesado la lluvia y el bosque recupera todos sus olores. Me dispongo a retomar la búsqueda del rastro del fugitivo, pero oigo unas voces que me alarman. La manada de hombres ha salido del cañaveral de koliwe y regresan. Los veo cruzar el río crecido por la lluvia.

Glossario Mapuche

Maldicen la desgracia de estar empapados y los rasguños que se han hecho. Se les nota furiosos y agotados. Entre las voces se impone la del jefe de la manada, que los llama cobardes y les repite que sólo están persiguiendo a un indio, y que además está herido.

Yo confiaba en que permanecerían en el cañaveral y tardarían en encontrar una salida. Me reconforta saber que la lluvia ha borrado las huellas del fugitivo que ellos podrían descubrir, me adentro en el bosque dando un rodeo para que no me vean y así poder acercarme a los que dicen ser mis amos, una vez que se hayan instalado a pasar la noche.

Llego hasta ellos cabizbajo y con el rabo entre las patas. Me acerco sumiso hasta el jefe de la manada y recibo los latigazos que me propina como castigo.

—¡Maldito perro! —exclama mientras me azota y ata a mi cuello la cadena.

—No le pegues más, el perro nos guió bien y no tiene la culpa de que el indio se mueva mejor que nosotros — dice uno de los hombres de la manada.

—¡No te metas! Yo sé cómo tratar al perro —grita el jefe de la manada y me da una patada antes de dejarme en paz.

Me alejo de ellos todo lo que me permite la cadena, me echo y, desde donde estoy, los veo ateridos, tiemblan de frío, algunos declaran sentir fiebre y hambre, mucha hambre. Intentan, inútilmente, encender un fuego, pero la lluvia no ha dejado ni una astilla seca.

Se culpan entre ellos por lo lento que avanzan, maldicen el tiempo, la lluvia, el cañaveral, el bosque, el cielo..., y maldicen tanto que el ngünemapu se ofende y hace rugir a tralkan, el trueno, antes de descargar una nueva tormenta.

Los hombres de la manada se agrupan cerca de los árboles, se cubren con capas de hule y tratan de darse calor unos a otros. Tan sólo el jefe de la manada, aferrado a su arma de matar, vigila mirando hacia la espesura sin ver más que sombras que no entiende.

Yo huelo la desesperación de la manada. Huelo el miedo, el hambre, el asco que sienten al devorar trozos de pan mojado que se deshace en sus manos.

Echado, recibo la lluvia y me repongo de los golpes. Oscurece muy pronto. Siento dolor, es cierto, pero no estoy triste, y así me lo dice küdemallü, la luciérnaga, que pese a la lluvia ilumina con su diminuta luz verde.

Los hombres de la manada no la ven, pero ella se posa en mi nariz dispuesta a entregarme su pequeño calor.

Küdemallü quiere que la mire fijamente para recordarme, de esa manera, que el rastro del fugitivo huele a leña seca, a harina, a miel, a todo lo que perdí.

Cierro los ojos y su brillo verde traspasa mis párpados, los llena de una luz intensa, y en esa luz me veo junto a Aukamañ y Wenchulaf. Hay también otros cachorros de hombre, todos Gente de la Tierra, felices de asistir al ayekantun, el encuentro para aprender con alegría, porque el viejo mapuche habla del inicio de todas las cosas.

Aukamañ tiene nueve años, y yo tal vez tenga la misma edad. El niño acaricia mi cabeza mientras escucha al chedki, al padre de su madre, que haciendo sonar el kultrun, el pequeño tambor circular de los cánticos, rogativas y narraciones importantes, les habla del terrible duelo mantenido por dos serpientes, Trengtreng Filu y Kaykay Filu, para decidir cuál de las dos merecía reinar sobre todas las cosas. Pero la lucha fue ardua y prolongada, tanto que al final, cansadas, decidieron que Trengtreng Filu reinaría sobre los mares y Kaykay Filu sobre la tierra firme, los montes y los volcanes. Eso les está narrando Wenchulaf a los niños mapuche cuando es interrumpido por las voces de alarma que llegan desde las rukas.

Un vehículo se acerca, se detiene, de él se baja una manada de hombres. Son wingkas, extraños, no son Gente de la Tierra, y llevan armas de matar.

El jefe de la manada se dirige a Wenchulaf y le pregunta si él es el longko, el que más sabe, el que enseña y aconseja, el que guía a la Gente de la Tierra.

Wenchulaf ordena a los niños que se pongan a su espalda, y en la lengua de los wingkas contesta que sí, que él es Wenchulaf el longko, y que por sus venas corre la sangre del gran Kallfukura.

Los wingkas hacen gestos despectivos. Nada saben de la Gente de la Tierra. Ninguno de ellos habla mapudungun. Nunca oyeron el nombre de Kallfukura —Piedra Azul—, el gran longko cuya sola mención hizo temblar de miedo a miles de wingkas a los dos lados de las grandes montañas, a ambas orillas de los dos grandes océanos.

El jefe de la manada de wingkas le enseña una hoja de papel y dice que en esa hoja de papel se ordena que la Gente de la Tierra abandone el poblado, sus casas, sus tierras, sus bosques, sus ríos, sus lagos, sus quebradas, sus frutos, su harina, su leche y su miel.

Wenchulaf responde que el suelo que pisan y todo lo que ven es del ngünemapu, y que la Gente de la Tierra no se irá, y agrega con una voz que nunca antes habíamos escuchado en él, muy diferente a la dulce y tranquila voz de sus narraciones y sus cánticos:

—Hace mucho, mucho tiempo, vinieron wingkas del norte, de la pikun mapu, la tierra de la mala suerte, y luchamos, vencimos y los expulsamos. Luego vinieron wingkas del oeste, de la lafken mapu, la tierra de los espíritus del mal, ellos trajeron tu lengua de wingka y tu dios, y luchamos, los vencimos y los obligamos a aceptar la paz. Vete y di a tu longko que la Gente de la Tierra no se irá.

Y éstas son las últimas palabras que Aukamañ, los niños mapuche y yo escuchamos al anciano, porque entonces el jefe de la manada de wingkas alza su arma de matar y la sangre de Wenchulaf escapa a raudales de su pecho y se une a la wallmapu, a la patria de la Gente de la Tierra.

La luz verde de күdemallü, la luciérnaga, humedece mis ojos cerrados, pero aun así veo al wingka que me toma del cuello, también veo a Aukamañ, que abraza a su abuelo caído y se incorpora para defenderme, mas el wingka es fuerte y lo hace rodar por el suelo de un golpe en la cara.

—Es un perro de raza, un pastor alemán. ¿Dónde diablos habrán robado este perro los indios? —dice el wingka.

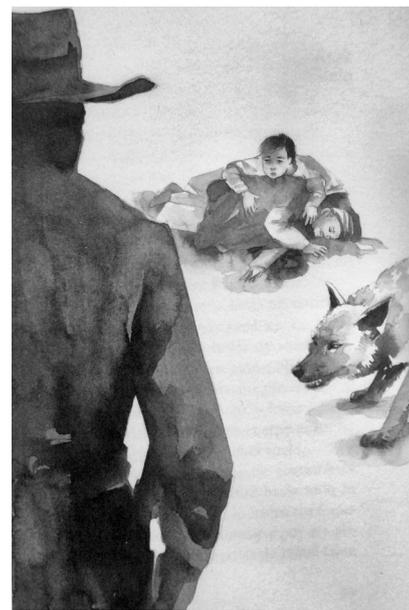
Ése fue el día en que lo perdí todo, le digo desde el fondo de mis ojos a күdemallü, la luciérnaga, y su luz verde me contesta que no sólo fui yo el que lo perdió todo ese día.

Veo a la Gente de la Tierra, entre ellos a Aukamañ y Kinturray, alejándose pesarosos del poblado en llamas, vigilados por wingkas con armas de matar, y veo cómo grandes bestias de metal arrasan el bosque y derriban a lemu y toda su grandeza. Caen los robles generosos de diweñes y los robustos alerces, las araucarias y el sagrado foike, el siempre verde canelo. Todo cae.

—¡Afmau! ¡Afmau! —grita Aukamañ, y su voz es lo último que pierdo.

Bajo mis párpados, la luz verde de күdemallü, la luciérnaga, me dice:

—Tienes muchos años en tu cuerpo maltratado, casi el doble de los años que tenías cuando los wingkas te alejaron de Aukamañ, pero el ngünemapu ha decidido que vivas hasta que lo encuentres y lo ayudes.



8) "Historia de un Perro llamado Leal": Reqlé / Siete



Reqlé / Siete



Ha El día que los wingkas me quitaron todo lo que me proporcionaba alegría empezaron los años del dolor y las golpizas.

Me llevaron a rastras hasta un territorio triste, no había aromas amables, no había bosques, sino unos árboles de sombra incierta y que ellos llaman pinos.

Ningún pájaro anidaba en sus ramas, ningún animal se movía al pie de sus troncos, y hasta piru, el gusano, evitaba asomar su cuerpo entre las aceitosas hojas que cubrían el suelo.

Los wingkas son seres de costumbres extrañas, no sienten gratitud hacia todo lo que hay. Al cortar el pan lo hacen sin respeto, sin agradecer al ngünemapu por ese alimento, y cuando sus bestias de metal talan el viejo bosque de siempre, no sienten el dolor de lemu, ni le piden perdón por lo que hacen.

Glossario Machupe

Para ellos, desde el momento en que se me llevaron del caserío mapuche, yo debía de ser un perro especial, nunca he sabido por qué debía de ser diferente a los otros perros. Es cierto que soy grande y veloz, pero mi carne sufre como la de los demás al recibir los latigazos y también me humilla la jaula en la que me encierran, y también me hiere la cadena que atan a mi cuello.

Quisieron darme nombres extraños como Capitán o Bobby, mas jamás obedecí a tales nombres y empezaron a llamarme «perro». Mi único nombre es Afmau, porque así me llamó la Gente de la Tierra.

Más tarde quisieron que me enfrentara a otros perros en combates que ellos celebraban bebiendo un agua turbia que los torna torpes y brutales. Me enfrenté a los otros perros cautivos pero sin atacarlos. Recordaba los movimientos lentos, sigilosos de nawel, el jaguar, y los repetía mirándolos a los ojos y enseñando los colmillos. Mis tristes compañeros de cautiverio bajaban la cabeza y se alejaban con el rabo entre las patas. Entonces los wingkas nos azotaban, a ellos llamándoles cobardes, y a mí por infundirles temor.

Pasé varios veranos cortos, con sus respectivos e interminables inviernos, en la jaula, o atado a alguna de las bestias de metal que arrasaban los bosques, sin otra misión que ladrar ante la presencia de hombres ajenos a la manada, hasta que un día ocurrió algo que hizo más llevadero mi cautiverio.

Un wingka de la manada se hizo con algo, no sé qué sería, al parecer muy importante para ellos, y huyó entre la plantación de pinos. El jefe de la manada ordenó:

«¡Traigan al perro!», y me frotó la nariz con la manta del que había huido. Olía a sudor rancio, a miedo, al agua turbia que los wingkas beben, y no me fue difícil dar con el rastro. Los conduje hasta él dando rodeos, pude haberlo hecho en poco tiempo, mas descubrí que esa pequeña libertad devolvía la elasticidad a mis músculos, la agudeza a mis ojos, a mis orejas; y a medida que me alejaba de la plantación de pinos regresaban a mi olfato los olores conocidos.

A partir de ese hecho, de la captura de ese hombre, el jefe de la manada decidió que yo era su perro y ya no volví a la jaula ni a estar encadenado junto a alguna bestia de metal.

Debía permanecer siempre junto a él. Gritaba: «¡Perro, siéntate!», y yo me sentaba. «¡Perro, ataca!», y yo enseñaba los colmillos. A veces el jefe de la manada y otros wingkas salían de las plantaciones de pinos y se internaban en el viejo bosque. Llevaban sus armas de matar, disparaban y yo tenía que correr en busca de la presa abatida. Y cuando las encontraba y me hallaba frente a los cuerpos heridos, gruñía: «Te pido perdón, yarken, la lechuza», «Te pido perdón, wilki, el zorzal», «Te pido perdón, sillo, la perdiz», «Te pido perdón, maykoño, la tórtola, por la conducta de los wingkas, que matan todo lo que vuela», y destrozaba sus cuellos con mis colmillos para evitarles la dolorosa agonía.

Fui el perro. El perro del jefe de la manada de wingkas, de los que no son Gente de la Tierra. El perro capaz de seguir un rastro y de cobrar presas en las cacerías. El perro que se alimentaba de las sobras y sentía cómo los inviernos se le metían en los huesos, cómo el cansancio de una vida que ha de durar lo que el ngünemapu decida se apoderaba de él.

El día en que el jefe de la manada dijo que tenían que cazar a un indio me sentía viejo y cansado.

—¿Por qué? ¿Qué nos ha hecho ese indio? —consultó un hombre.

—Porque es un indio listo, de los que saben leer y escribir. Es muy joven, pero anda soliviantando a los mapuche, los anima a recuperar sus tierras —contestó el jefe de la manada.

—Para eso está la policía. Nosotros cumplimos expulsándolos de sus casas y ahora nuestro trabajo es cuidar las plantaciones madereras —alegó el otro hombre de la manada.

—Escúchame bien. Ese indio vio cómo matamos al longko Wenchulaf. Es un testigo, y si un día alguien investiga lo que pasó, ese joven indio al que llaman longko Aukamañ nos puede acusar y terminaremos en la cárcel. Por eso debe morir —dijo el jefe de la manada.

Yo oí el nombre de Aukamañ y sentí que la sangre corría veloz por mis venas, que mis huesos recuperaban solidez, que mis pasos podían llevarme hasta el joven que fue mi peñi, mi hermano, cuando los dos no éramos más que un pichiche y un pichitrewa, unos cachorros de hombre y de perro.

Al día siguiente, la manada de wingkas cargó en una camioneta sus armas de matar, comida, el agua turbia que los torna brutales y otros menesteres. Yo viajé con el cuerpo encogido en una jaula, pero no me importó.

Luego de un largo trayecto por caminos accidentados, el vehículo se detuvo en las laderas de un monte. Todo olía como antaño, el bosque cercano y la vegetación eran una fiesta de aromas, y también me llegaba el grato olor de la leña seca ardiendo. Muy cerca corría un río y, junto a él, había un caserío de la Gente de la Tierra. Las rukas se alineaban con las puertas principales orientadas hacia la puelmapu, la tierra del este, desde donde cada día se alza antü, el viejo sol.



La manada de wingkas empezó a bajar por el monte con sigilo. El jefe de la manada sostenía con fuerza la cadena con que me llevaba atado al cuello, tiraba de ella para recordarme el poder de su crueldad. Entonces lo vi.

Rodeado por un pequeño grupo de hombres y mujeres mapuche, un grupo de Gente de la Tierra, estaba el joven, que se cubría con el makuñ, el poncho negro y rojo —los colores de la nobleza y el valor—, tejido tal vez, así quise creerlo, por las manos de su madre Kinturray. En la cabeza llevaba una vicha de iguales colores, y se movía con los mismos gestos de su abuelo Wenchulaf.

Aukamañ ya era un che, todo un hombre joven, y yo un trewa, un perro con mucho tiempo metido en el cuerpo.

El jefe de la manada de wingkas entregó a otro hombre la cadena que me sujetaba y levantó su arma de matar.

Entonces yo ladré con todas mis fuerzas y el disparo alcanzó a Aukamañ en una pierna. Lo vi caer y volver a levantarse. Avanzó cojeando hasta el cercano bosque. Lemu lo cobijó en su oscuridad verde y no lo vimos más.

En el suelo había sangre. Olía a la leña seca ardiendo que guardaba en mi memoria, a pan, a harina, a leche y a miel.

Así empezó la cacería que se ha prolongado hasta el anochecer, muy cerca de la orilla en la que, junto a la manada de wingkas, espero con las orejas alerta.